

OCTUBRE

AMNISTÍA  
INTERNACIONAL



# SIRIA: VOCES DE LA CRISIS

PERSPECTIVA MENSUAL DE LA CRISIS DE  
DERECHOS HUMANOS DE SIRIA.



## "LAS CONDICIONES SON MÍSERAS, ES UN DESASTRE"

AMNISTÍA INTERNACIONAL HABLA CON CIVILES DESPLAZADOS DE  
KOBANI, UNA LOCALIDAD SIRIA CERCANA A LA FRONTERA TURCA

La ciudad de Kobani, de población principalmente kurda y situada en las proximidades de la frontera turca, en la gobernación siria de Alepo, lleva sometida al control de las Unidades de Protección Popular kurdas, el grupo armado vinculado al Partido de la Unidad Democrática Kurda Siria, desde julio de 2012. Los enfrentamientos en la zona entre las Unidades Populares de Defensa y el grupo armado autodenominado Estado Islámico se remontan a julio de 2013, pero se han intensificado drásticamente desde julio de este año. Los avances del Estado Islámico han forzado a un gran número de civiles a huir de sus hogares, principalmente hacia Turquía, donde un total de

200.000 refugiados de Kobani han ido en busca de un lugar seguro.

Dado que la frontera turca está ahora parcialmente cerrada, cientos de civiles de Kobani se encuentran atrapados en las áreas desoladas próximas a la frontera debido, en algunos casos, a que se les ha negado la entrada en Turquía. Una de esas personas es Shorash\*, que el 20 de octubre contó a Amnistía Internacional: "Estoy en tierra de nadie. Intentamos entrar en Turquía, pero no me dejan. No sé por qué. Se lo pregunté a un guardia de fronteras turco pero siguen sin permitirme cruzar a Turquía".

Residentes de Kobani desplazados atrapados en las proximidades de la frontera turca. © Amnistía Internacional



Shorash prosiguió: "Llevamos aquí 35 días. Abandoné mi pueblo, Tel Ghazal, a las afueras de Kobani, cuando los ataques del Estado Islámico se intensificaron. Huimos para buscar refugio en la frontera. Se cree que solo se han quedado algunas personas ancianas, las que no pueden emprender el viaje.

"En este punto de la frontera hay ahora entre 300 y 400 personas. De las 700 que estaban antes en esta zona concreta, la mayoría ha cruzado a Turquía de forma irregular, pagando a los guardias de frontera turcos. La situación humanitaria es muy difícil; ha comenzado el invierno y no tenemos adónde ir. Estamos cercados por el Estado Islámico por el sur, el este y el oeste; y en el norte está la frontera turca.

"No tenemos tiendas y la gente duerme a la intemperie. Algunos tienen automóviles donde dormir. Estos últimos días ha llovido y hemos sufrido mucho. Muchas de las personas que abandonaron Kobani al comienzo de los enfrentamientos no trajeron mantas porque en ese momento hacía calor. Pensaban que regresarían a casa pronto, pero ahora no podemos volver.

"Aquí no tenemos apoyo médico. Ayer por la noche un niño resultó herido por una mina terrestre; llamamos a la ambulancia, que tardó dos horas en llegar y llevarlo al hospital en Turquía. Lo mismo le ocurrió a otro joven, que esperó la ambulancia durante tres horas."

Otros, como Abu Ali\*, no quieren entrar en Turquía porque eso los obligaría a abandonar su automóvil, una de las pocas posesiones que les quedan. El 19 de octubre, dijo a Amnistía Internacional: "Llevo 35 días en tierra de nadie, con mi esposa y ocho de mis hijos. La situación es terrible. No hay alimentos todos tenemos hambre. No quiero llevar a mi familia a Turquía; por eso no he intentado cruzar la frontera; no puedo permitírmelo y no sé qué será de nosotros allí.

"Si voy a Turquía, tendré que dejar el auto aquí y, en estos momentos, es todo lo que poseo.



Humo sobre Kobani tras los ataques aéreos estadounidenses. © Amnistía Internacional

Somos pobres. Si vamos a Turquía, solo conseguiremos acabar viviendo en la calle. A veces conseguimos algún alimento, pero no hay suficiente, y los niños están muertos de frío. Recientemente, algunas personas voluntarias kurdas nos han traído mantas, pero, ¿de qué sirve una manta con el frío y la lluvia? Dormimos mayormente en nuestros vehículos; cada familia en el suyo. Necesitamos más apoyo; necesitamos alimentos y atención médica básica. No queremos ser refugiados en Turquía; queremos apoyo para nuestra gente aquí y en Kobani, para que todos podamos volver a casa."

El 17 de octubre, Amnistía Internacional también habló con un trabajador de ayuda humanitaria sirio que presta asistencia a las personas bloqueadas en la frontera. Esto es lo que contó: "Distribuimos a mano toda la ayuda que tenemos; la llevamos a la frontera y allí se la entregamos a un equipo que está al otro lado, formado por personas que también son desplazadas, y que la distribuyen entre ellas. Las condiciones son míseras, es un desastre completo.

"El tiempo ha cambiado y ha empezado a llover. Estas personas están viviendo a la intemperie. Esta semana hemos distribuido 3.000 mantas, pero no alcanzan; la gente sigue estando completamente expuesta; se necesita un programa normalizado de ayuda que cubra sus necesidades de nutrición y de salud, y, sencillamente, no disponemos de él. Hay niños y niñas con resfriados y con fiebre; algunos tienen diarrea, pero, ¿qué podemos hacer?



"Esperamos obtener apoyo financiero para poder empezar a llevarles medicamentos. Pero incluso teniendo financiación, lleva mucho tiempo obtener el permiso necesario cada vez que queremos distribuir algo; hay mucha burocracia. La situación es apremiante y hay quienes se juegan la vida intentando cruzar la frontera durante la noche, corriendo; si los guardas de frontera los atrapan, corren peligro de ser humillados y apaleados."

\*Se han utilizado nombres ficticios.



Residentes de Kobani desplazados atrapados en las proximidades de la frontera turca. © Amnistía Internacional

## CASO DESTACADO: KHALIL MATOUQ

"SU AUSENCIA ES INHUMANA; EL RÉGIMEN NO PODÍA SOPORTAR SU SERENIDAD; NO PODÍA SOPORTAR SU SONRISA."



© Amnistía Internacional

El abogado de derechos humanos Khalil Matouq y su amigo y colega Mohamed Thatha fueron víctimas de desaparición forzada el 2 de octubre de 2012 mientras conducían hacia su bufete en Damasco. Desde entonces, no se ha visto a ninguno de los dos, y las autoridades no han proporcionado información alguna sobre su suerte ni su paradero. Se cree que fueron arrestados en un control de seguridad del gobierno por miembros de las fuerzas de seguridad sirias. La información fragmentada de la que se dispone, alguna de ella facilitada por personas detenidas que han sido liberadas, sugiere que Khalil Matouq

fue recluido en varios centros de detención del gobierno, incluida la tristemente célebre Sección Palestina de los servicios de Inteligencia Militar.

Parece que Khalil Matouq está bajo custodia por su trabajo de derechos humanos, y Mohamed Thatha, por su relación con Khalil Matouq. Por tanto, Amnistía Internacional considera que ambos hombres son presos de conciencia y que deben ser liberados de forma inmediata e incondicional. Se teme en particular por el bienestar de Khalil Matouq, dado que padece una enfermedad pulmonar avanzada y sufre dificultades respiratorias graves.

Anwar al Bunni, uno de los amigos más cercanos de Khalil Matouq, dijo a Amnistía Internacional:

"Éramos compañeros en el oficio de la abogacía. Durante 25 años, nos veíamos todos los días. Es un amigo, compañero de trabajo y hermano que lleva defendiendo a presos políticos en Siria desde comienzos de la década de 1990. Es conocido por su semblante sonriente, al margen de las circunstancias; a menudo, su serenidad y su sonrisa evitaron que me metiese en problemas cuando trabajaba en los casos de personas detenidas. Él era para mí como un muro de seguridad que me protegía del comportamiento a menudo ofensivo de las autoridades; juntos, formábamos un equipo estupendo.

"Me apoyó durante el largo periodo que yo mismo estuve preso y nunca dejó de visitarme; estábamos en contacto de forma permanente; seguíamos realizando nuestro trabajo. No vacilaba ni un segundo cuando había algo que pudiera hacer por mi o mi familia.

"Su ausencia es inhumana; el régimen no podía soportar su serenidad; no podía soportar su sonrisa." Amigo mío, aún llevo conmigo tu sonrisa; nunca me has abandonado."

La hermana de un ex preso de conciencia recuerda cómo Khalil Matouq ayudó a su familia:

"Khalil Matouq nos apoyó cuando estaba trabajando en el caso de mi hermano... Defendió a mi hermano cuando muchos otros dejaron de interesarse por el caso. Ahora, el propio Khalil está en la cárcel, él que siempre ha defendido los derechos humanos. Merece estar libre."

La cooperante de derechos humanos Maha Abushama coincide con esa opinión:

"No hay palabras que puedan hacerle justicia a Khalil Matouq. Es el veterano abogado de derechos humanos desinteresado que defendió a presos de conciencia sirios de todo el espectro político, ideológico, religioso y sectario sin vacilación ni prejuicio. Sin embargo, su compromiso sincero y admirable con el trabajo de derechos humanos y la defensa de estos representa solo una pequeña parte de lo que lo convierte en un ser extraordinario. Lo que envuelve y toca profundamente a todas las personas que tienen la inmensa suerte de haberlo conocido es su humanidad modesta, su sonrisa cálida, su alegría constante y su agudo sentido del humor, incluso cuando las cosas se ponen feas. A menudo esperaba con ansias nuestras conversaciones, pese a su contenido sombrío —muchas veces giraban en torno a la documentación de una nueva violación de los derechos humanos—. La calidez de su voz y los chistes que siempre lograba encajar eran una tremenda fuente consuelo... Khalil, te echamos de menos profundamente."

El periodista y activista político Ali al Abdullah recuerda su primer encuentro con Mohamed Thatha: "Vi a un hombre de pelo largo y canoso, con una pequeña sonrisa, un amigo

y vecino de Khalil que se había ofrecido a llevarlo desde la periferia hasta el centro de la ciudad."

Continúa describiendo a su amigo Khalil como alguien que "se merece la solidaridad de todos nosotros porque, durante años, ha sido solidario, indiscriminadamente, con personas detenidas arbitrariamente. Lo detuvieron porque quería liberar a miles de personas detenidas arbitrariamente, lo arrestaron por su sonrisa digna y su risa. Libertad para Khalil Matouq y Mohamed Thatha, y para todos los presos de conciencia. Y la libertad llegará."



© Amnistía Internacional

TRABAJO  
DE  
CAMPAÑA

Para hacer campaña en favor de todas las personas detenidas por ejercer pacíficamente sus derechos humanos, véase: <https://campaigns.amnesty.org/es/campaigns/conflict-in-syria>

Para más información sobre el caso, véase: <http://free-syrian-voices.org/khalil-matouq/>

MÁS  
INFORMACIÓN